

22 de julio - 1980
UNO MAS UNO

4

Luchan estudiantes bolivianos y tropas en La Paz

En declaraciones hechas a nuestra corresponsal en Nicaragua, Stella Calloni, el vicepresidente triunfador de las pasadas elecciones, Jaime Paz Zamora, reiteró que el golpe encabezado por el general Luis García Meza "es un subproducto delincuencia de la dictadura de Hugo Bánzer".

Detrás de un supuesto intento por controlar el "avance del comunismo internacional" están "los sectores militares comprometidos con el tráfico de drogas, que han logrado con la cocaína mayores ganancias que con todas las exportaciones del país", dijo. Y agregó que "además, se trata de un camuflaje, ya que Bolivia se ha convertido en una frontera ideológica para las dictaduras militares de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay".

Se refirió también a "las pruebas" de la participación argentina en la asonada. "La mayor misión castrense de Argentina en el extranjero se encuentra en Bolivia. Y la acción paramilitar que caracterizó al golpe es la misma que se utilizó en Argentina para exterminar a la democracia y a miles de patriotas", señaló Paz Zamora.

El repudio internacional al golpe se intensificó hoy, cuando bolivianos residentes en París y Ginebra ocuparon las embajadas de su país en esas capitales, demandando la vuelta a los cuarteles de los golpistas y en solidaridad a la resistencia popular que en el interior de Bolivia se enfrenta a la tropa. En Copenhague medio millar de mujeres asistió a la Conferencia de la Decenia de las

unomásuno *Bolivia: el modelo argentino*

Eran muy optimistas quienes estimaban que el proceso democratizador de Bolivia podría consolidarse con las últimas elecciones. Fue todo lo contrario, los jefes militares banzeristas sólo esperaron a que se confirmaran sus resultados, favorables a Hernán Siles Suazo, para desencadenar este nuevo golpe destinado a aplastar el movimiento democrático.

Desde que Hugo Bánzer, el hombre fuerte de Bolivia, fue desplazado del poder, se han alternado breves periodos de ese proceso con cuatro golpes militares en el corto lapso de dos años. Sólo uno de éstos últimos fue encabezado por el sector nacionalista de las fuerzas armadas, los demás obedecieron en mayor o menor grado a la inspiración de la tendencia que encabeza Bánzer.

Rodeada por regímenes militares como los de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, los cuales tienen la obsesión de cumplir una especie de "destino manifiesto" contra la revolución en aquella región del continente, Bolivia pugna desesperadamente por salir de esa órbita sin conseguirlo todavía. Los militares pretenden "trasladar el llamado modelo argentino a Bolivia", ha denunciado Siles Suazo en el mensaje que dirigió a la nación desde la clandestinidad. Más contundente fue Jaime Paz Zamora, compañero de fórmula de Siles Suazo como candidato a vicepresidente, al declarar que existen "pruebas" de la participación de los militares argentinos en este golpe.

Deben considerarse, además, las peculiares condiciones económicas, sociales y geográficas de Bolivia, entre ellas su dislocación topográfica, su escasa población y su encierro mediterráneo, sin salidas propias al mar, favorables todas ellas a una inestabilidad política que propicia a su vez la ambición de los militares por el poder.

Sin embargo, la huelga general indefinida decretada por la Central Obrera Boliviana, así como la resistencia armada que todavía ofrecen a los golpistas los estudiantes y los trabajadores en La Paz, y el proletariado minero en Catavi y Siglo XX, testimonian que el poder de los militares será muy precario. En este sentido nada está decidido todavía. Así se generan esos agudos descontentos que van aglutinándose hasta convertirse en marejadas insurreccionales y revolucionarias, como ocurrió en Cuba y en Nicaragua. Máxime si el pueblo cuenta en su vanguardia a un proletariado tan combativo como el minero y a una central sindical como la COB, tan firme como organización y tan clara en sus objetivos.